



‘Sin una evidencia científica suficiente’

(Fernando Alberto Crisanto)

Ha ocurrido, docenas de veces, a lo largo de la Historia, en el entendido de que las vacunas no protegen por decreto; esta clase de biólogos van madurando a base de ensayo-error, como no podría ser de otra manera.

Dicen los que saben que en la investigación biomédica actual, como nunca antes en la historia de la Medicina, se ha combinado el supercómputo con técnicas de trabajo que pueden simplificar siglos de reflexión en tiempo récord.

Hasta ahí no queda sino admirar esa clase de avances científicos y tecnológicos, sin embargo, hay dos obviedades insalvables.

La primera es que los científicos son seres humanos, no dioses, por lo que se equivocarán en el camino; la segunda es que el cuerpo humano es un misterio y se comporta de manera caprichosa.

Por ejemplo, lo que puede curar en Asia puede ser un veneno para los africanos, y lo que es una bendición en Norteamérica puede arrasarse en Oceanía.

¿Hay manera de evitar esta clase de problemas?

No, realmente; hacer ciencia de frontera tiene un fuerte componente de riesgo.

Hay que considerar que los científicos de la actualidad que se están liando con la pandemia han hecho en meses lo que en otro momento llevó décadas y que una supercomputadora ha podido analizar miles de datos en semanas, sin omitir la cooperación internacional vía remota, particularmente entre Europa y Estados Unidos.

En el caso del Covid-19, medicamentos, compuestos y artilugios han sido elogiados; después puesta en duda su eficacia; posteriormente vapuleados y, tras mucho trasegar, se les ha aplicado un nombre que los envía al limbo temporal, “sin evidencia científica comprobable”.

Los medicamentos, seguramente, son los más cuestionados en la pandemia; han pasado del uso generalizado y masificado para ser agredidos severamente por algún grupo de presión, ya sea farmacéutico o político, y tras una larga temporada en el anonimato resurgen porque alguna investigación los ha reivindicado.

La historia no es nueva ni, mucho menos, extraña. Ahí sigue el más famoso de cuantos fármacos ha existido, que a ratos se le considera un gran aliado contra distintos padecimientos y a ratos se le achacan toda clase de males, la Aspirina.



Así, hay medicamentos que se han empleado en la pandemia y que entran y salen del oprobio sin que haya un acuerdo permanente sobre su uso. Y es que si el mundo está sumido en el más absoluto de los miedos, pocos quieren apostar al mediano plazo.

Lo que importa es hoy, y mañana será otro día.

Ahí va el caso de algunos medicamentos que han sido saco de boxeo en la pandemia que estamos viviendo.

Ivermectina

Se trata de un antiparasitario que se emplea en un sinnúmero de padecimientos, incluyendo la fiebre amarilla y el dengue. Conforme la pandemia avanzaba en 2020, Perú y Bolivia comenzaron a verle grandes ventajas para detener al Covid-19, incluso, al grado de anexar a este medicamento en el equivalente de esos países al Cuadro Básico.

Bolivia no se anduvo por las ramas y alcanzó casi el medio millón de personas a las que se les administró el medicamento, y otro país con tiempo en el manejo del mismo inició una discusión legislativa sobre el asunto, Colombia.

Azitromicina

Este medicamento es uno de los antibióticos macrólidos más potentes y se emplea para combatir un sinnúmero de infecciones, desde respiratorias hasta oportunistas, en personas con VIH.

De hecho, la Azitromicina es uno de los medicamentos legendarios para atacar distintos padecimientos que produce el Virus de Inmunodeficiencia Adquirida. Justamente, este compuesto es desarrollado por la misma casa que produce la única vacuna disponible para el personal sanitario en México, laboratorios Pfizer.

También empleada en la fiebre reumática, la Azitromicina es un medicamento confiable y, como todo en esta vida, funciona si se le emplea en la forma correcta, y no como un producto que cure cualquier mal.

Oseltamivir

Popularmente se le conoce como Tamiflu, el antiviral que alcanzó el estrellato en la llegada del virus aH1N1, entre 2008 y 2009. Se le comenzó a considerar tan confiable que aún en los más pequeños ha sido administrado.



El Oseltamivir ha pasado por tres fases en el tema del Covid-19. La primera casi al empezar los casos de contagio, en los que fue desechado porque “el coronavirus no es gripe”; después se le vio como coadyuvante y, luego, como antiviral potencialmente útil.

Remdesivir

Usado para el ébola, este producto ha caído en una suerte similar a su pariente el Oseltamivir. En el primer semestre de 2020, los entusiasmados científicos que habían trabajado, por años, en la experimentación del Remdesivir publicaron intensivamente los buenos resultados de este producto en el combate contra el ébola.

Por supuesto, los humanos tenemos la memoria muy corta y pocos repararon en la importancia del hallazgo clínico considerando las miles de vidas que ha cobrado el ébola desde que se le comenzó a identificar, a mediados de los años 70 del siglo XX, en Sudán.

El más vapuleado

No es un medicamento, pero funciona como vacuna. No es una vacuna, pero sirve como el más eficiente mecanismo de protección contra la pandemia: El cubrebocas.

Al respecto, un “experto” se ha movido en el arte de dar bandazos a la hora de dar su opinión sobre la mascarilla, el doctor Hugo López-Gatell, subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud.

Sus disparates son inocultables. El primero fue el 27 de abril, cuando dijo que “el uso de cubrebocas tiene una pobre utilidad o una nula utilidad”. En esa fecha había 16 mil 752 casos activos.

Después entró en un tono politológico al rechazar el uso obligatorio del cubrebocas.

Las vacunas y los colados

Aunque no son antibióticos ni antivirales, las vacunas son como el béisbol; en palabras de Yogi Berra, no funcionan hasta que lo demuestran. Y la experiencia es demasiado cutre como para poder saber cuáles serán enviadas al olvido, hasta que sean objeto de mejoras en los laboratorios, y cuáles tendrán una puntual competencia.



Las vacunas

En el caso mexicano, las vacunas andan en problemas, sin que la opinión de López-Gatell importe gran cosa. Por una parte, a Pfizer se le complicaron los tiempos de producción y los de entrega, por lo que la fecha de aplicación del “refuerzo” a la primera dosis aplicada al personal sanitario está en veremos.

Por otra parte, no cesan los rumores en torno a que Andrés Manuel López Obrador recibió la vacuna china CanSino y que no sirvió de nada, pues se contagió. Es un hecho que se sabrá la verdad hasta dentro de meses o años, cuando López-Gatell ya no esté en el cargo que hoy ostenta.

Carvativir

A la discusión sería llegó Nicolás Maduro con “el antiviral Carvativir”. Según sus cuentas, el medicamento frenaba, en seco, al virus con un cien por ciento de efectividad, pero la revista oficial de la “Academia Nacional de Medicina de Venezuela” lo corrigió suavemente:

“Hay una sola conclusión válida con la información que hasta ahora es del dominio público: Los extractos de tomillo, incluyendo muchos de los aceites esenciales derivados de esa planta, tienen el potencial terapéutico contra coronavirus, sin embargo, es prudente esperar por mayores datos de las pruebas del Carvativir, según los protocolos internacionales descritos arriba para calificar como candidato a medicamento anti Covid-19. Esperemos que así sea y se convierta en realidad esta futura noticia”.

Reviven conflicto médico: Salvar jóvenes o sacrificar adultos mayores

(Sergio M. Romero)

Desde hace más de un año atrás, en forma subrepticia es decir a escondidas, se corrieron versiones reales o hipotéticas, alusivas a una reflexión consecuente de un dilema crítico e inesperado entre Médicos, Administradores y Políticos, que pertenecen a un supuesto Consejo de Salubridad General, distanciados por una supuesta atención médica necesaria por falta de recursos. El dilema se propuso es atender a un paciente Joven o a un Adulto Mayor.

Ambos casos desahuciados por carencia de presupuesto, en los recursos necesarios para la atención médica respectiva, por la naturaleza de la enfermedad. Inmediatamente afloraron en las redes, extrañas sensateces en algunos integrantes a favor de uno o del otro sin compromisos éticos.



En estos casos francamente con evaluaciones diferentes las crónicas que trascendieron, llegaron a la conclusión de que ante el empate técnico de los favorables a los jóvenes o a los adultos mayores, no cabía otra posibilidad de poner la moneda en el aire y que por un “volado” se tomara la determinación. ¡Hágame Ud. el favor!

Esto último, sin poder acreditar a un origen cierto con todo y su razón social, como el supuesto Consejo de Salubridad General (¿?), que luego por el rechazo generalizado a esta historia, se desvanecieron las discusiones de los ínclitos entre las mentadas al origen de lo que usted ya sabe.

De haber sido cierto, seguramente los de este patrocinio fueron, son o están a cargo de ciertas colaboraciones médicas, administrativas y de otras dependencias del gobierno, supuestamente, por la apuesta de funcionarios jóvenes muy “inteligentes, innovadores y audaces”.

Esta buena o mala postura según los tipos de los personajes involucrados, han sido atribuidas a ese dizque Consejo de Salubridad General, que no ha vuelto a aparecer ni a conocerse de tener un domicilio fijo que se identifique. Ni tampoco conocer el directorio de los nombres de sus integrantes, supuestamente avezados Clínicos y Administradores con especialidades políticas, sociales económicas al más alto nivel (?).

Por cierto que en las últimas semanas se alarmó la población, con motivo de esa controvertida discusión aplicada sobre la pandemia de coronavirus, por enterarse que la atención médica en hospitales, estaba prácticamente saturada a pesar de los esfuerzos del Sector Salud, por atender las discusiones del alto número de defunciones de los pacientes o en la atención domiciliaria, que crecía y crecían los contagios, mientras se anunciaba la llegada de las prodigiosas vacunas, necesarias francamente para la sobrevivencia de la raza humana.

Previo a una vacunación generalizada, surgen de origen desconocido los nombres por las empresas farmacéuticas más mencionadas o mejor recomendadas, a la vez que se les empieza a poner trabas a las supuestas vacunas de baja aceptación, a la vez de sugerir, empezar la vacunación con el medicamento de las instituciones farmacéuticas de mayor renombre, y vienen y vuelven otra vez, las sospechas porque de la nada, surge una vez más, la disyuntiva y el jaloneo por canalizar primero a los adultos mayores con la aplicación de las vacunas de bajo rating, por ser mayores de los 60 años y afloran otros criterios para orientar la misma vacunación a los mas jóvenes.



Seguramente esta postura es por estar los primeros en el turno de los grupos más vulnerables, que van a ser vacunados en las primeras alternativas de inmediato, sin conocerse todavía el nombre del producto farmacéutico que corresponda con las entregas que se esperan en este mes, por lo que surgen las dudas que prevalecen sin sentido, en medio de meras especulaciones

Estos últimos publicitan las redes de fake news, dándoles opción a los desesperados sin ningún sentido, que piden escoger ahora, a las vacunas más renombradas por ser aptas para personas de menos de 60 años y corren la versión de que las Empresas Farmacéuticas Norteamericanas o la de Don Carlos Slim y las Británicas o las alemanas, son indicadas para los menores de los 60 años.

Este comentario evidentemente es para que a los Adultos Mayores no los ubiquen en los turnos de esos grupos farmacéuticos preferentes a pesar de que constituyen el primer turno a partir de Febrero.

Que también subrepticamente, seguramente de compasiva buena o mala fe, ante las deficiencias de la llegada a México de las vacunas preferidas para los más jóvenes, con la confusión reinante, alegan sin tener la seguridad de estar en esa bendita edad, inventan historias sin fundamento para ayudar a bien morir o dejar que se mueran, a los adultos mayores por tener más de 60 años. Afectados por el coronavirus o cualquier enfermedad y dar preferencia a los más jóvenes, que tienen vida por completarse en el “santo” dilema de salvar a unos y dejar morir a otros.

Para esto se redactó una disposición de una Guía Bioética de Asignación de Recursos de Medicina Crítica, en perjuicio de las personas mayores de los 60 años para atender la contingencia del Covid-19, lo cual es inaceptable porque no hay preferencias legales entre jóvenes o los adultos mayores.

Mal el razonamiento de aquellos que menosprecian a los Adultos Mayores, que finalmente cuentan con casi 15 millones de mexicanos a los que no se les puede restringir del uso de cualquiera de las vacunas de las empresas farmacéuticas que lleguen primero de las que ha adquirido el gobierno de México para el proceso de vacunación.

En el ambiente previo al inicio de la vacunación de la población abierta, de evidente humanidad y de rechazo ideológico, ahora se le han agregado instituciones empresariales de una gran solvencia y prestigio médico.

Entre otras se incluye como el antígeno la Vacuna Rusa de inmunización “Sputnik V” aprobada ya por México y, quedó demostrado que ha recibido las aprobaciones científicas válidas del caso por su aptitud médica con un coeficiente de seguridad y efectividad estimado junto como una de las tres mejores vacunas en el mundo, con el 91.6 por ciento de efectividad a la altura de las exigencias de México.



Mario Marín, culpable y exonerado por la ministra Sánchez Cordero *(Roberto Domínguez Cortés)*

Nauseabundantemente corrupto. Así, en dos palabras, mi amigo Jaime Avilés definió a Mario Marín, gobernador de Puebla, entre el 2005 y el 2011. Llegaba, con ese cargo, a la cúspide de su carrera aquel niño indígena nacido en Coyotepec y que para sobrevivir de día vendía paraguas en las calles de Puebla, y de noche pernoctaba en cualquier banquetta que le sirviera de camastro improvisado.

Por escalafón llegó a Gobernador. Subsecretario de Gobernación con el gobernador Mariano Piña Olaya, secretario de Gobernación con Manuel Bartlett y presidente municipal con Melquiades Morales, desde donde obtuvo la candidatura del PRI a la gubernatura del estado.

La corrupción que imperó durante el nauseabundo gobierno de Mario Marín hizo posible que el PAN, con Rafael Moreno Valle, ganara la gubernatura en el 2011. Recuérdese que el candidato presidencial panista Felipe Calderón llegó hasta el Congreso del Estado, sacó una tarjeta roja, como árbitro de fútbol, y amenazó con expulsar y encarcelar a Mario Marín cuando llegara a la Presidencia de la República.

Aterrado, y cobarde como siempre, se postró ante Felipe Calderón para ofrecerle apoyo incondicional a cambio de impunidad. Era otra de las facetas de Mario Marín: La traición. Traicionó a Roberto Madrazo, que lo hizo candidato a gobernador; traicionó al PRI y traicionó a Javier López Zavala, candidato priísta a la gubernatura, al que Moreno Valle no tenía la menor posibilidad de ganar.

A pesar de su exitoso ascenso dentro de la administración pública, Mario Marín Torres siempre fue un personaje acomplexado que jamás pudo olvidar sus traumas infantiles. Su origen étnico y su extrema pobreza lo hicieron un resentido social; su corta estatura y su escasa figura agraciada siempre lo condicionaron para una vez llegado al poder demostrar que todo lo podía y ejecutara los actos más aberrantes protegido por el manto de la impunidad.

Esa carrera vertiginosa plagada de corrupción sin castigo terminó el 2 de febrero pasado, cuando fue detenido en el puerto de Acapulco bajo los cargos de secuestro y tortura en agravio de la periodista Lydia Cacho. En una exhaustiva investigación documentó, en su libro "Los demonios del Edén", una intrincada red de pornografía infantil y trata de personas en la que se involucraba a Jean Succar Kuri y a Kamel Nacif Borge. Como resultado de las denuncias, el prominente hombre de negocios Succar Kuri fue sentenciado a 112 años de prisión por los delitos de corrupción de menores y pornografía infantil.



También asienta en su libro que el asunto Succar Kuri “es el caso más emblemático de trata de niñas para la explotación sexual infantil en América Latina”, pero además, Lydia Cacho vincula al ahora recluso Mario Marín, con Kamel Nacif, en escándalos sexuales que involucran una red de pederastia internacional.

Finalmente, el destino unió a quienes debía poner juntos por corrupción y por abusos sexuales en agravio de menores de edad que sufrieron las consecuencias de su corta edad. Hoy, Mario Marín y Jean Succar Kuri comparten cárcel en la ciudad de Cancún, Quintana Roo, desde donde se cometieron delitos infantiles y centro de operaciones de Succar Kuri. Cancún fue también el lugar donde Marín Torres ordenó la ilegal y arbitraria detención de Lydia Cacho y su traslado a un reclusorio de Puebla.

Por esas denuncias públicas, Kamel Nacif pidió a Mario Marín la detención de Lydia Cacho bajo los inexistentes delitos de difamación y calumnia. Los delitos no podían existir cuando todo lo publicado en “Los demonios del Edén” era absolutamente cierto. El traslado de la periodista, vía terrestre, a la ciudad de Puebla fue el primer tramo de mil 300 kilómetros de martirologio, en un viaje de 20 horas en el que no le permitían, ni siquiera, bajar a orinar. Y la reclusión fue la más grave violación a los derechos humanos, con la intención de que Lydia Cacho fuera violada por otras reclusas de alta peligrosidad, pero pronto habrá reunión familiar en la penitenciaría de Cancún.

La Fiscalía General de la República ya ha solicitado y obtuvo la orden de aprehensión en contra de Kamel Nacif, quien, con la doble nacionalidad que ostenta, ha huido a Líbano, su país de origen. No podrá esconderse por mucho tiempo para para ser parte del triunviro Marín-Succar-Nacif.

Lydia Cacho no estuvo sola en contra de Mario Marín. En febrero de 2005, el PRD presentó una denuncia penal ante la Procuraduría General de la República y el Congreso de la Unión consignó el caso ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación para proceder a la destitución de quien cariñosamente Kamel Nacif llamaba el “gober precioso”.

El juicio de procedencia y la denuncia de Lydia no prosperaron. En toda esa trama hubo un personaje que impidió enjuiciar y encarcelar a Mario Marín por tortura y detención arbitraria. Se trata de la ministra de la Suprema Corte de Justicia de la Nación Olga Sánchez Cordero.

Con esa investidura exoneró al ex Gobernador de Puebla. De ese lamentable episodio, la periodista Lydia Cacho recuerda: “Olga Sánchez Cordero traicionó cuando en la Suprema Corte votó por no sancionar a Mario Marín al determinar, en el 2007, que no había evidencia suficiente que demostrara que las autoridades estatales, incluido el gobernador, violaron las garantías individuales de la periodista que denunció redes de pedofilia y prostitución”.



Tan era culpable Mario Marín que todo lo denunciado en “Los demonios del Edén” resultó cierto y, además, hubo abuso de autoridad al aplicar, extraterritorialmente, la ley penal de Puebla en el estado de Quintana Roo sin conocimiento de las autoridades de la entidad y en grave violación a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Hoy, la secretaria de Gobernación, con todo y las pruebas en contra de Mario Marín, su jefe de la Policía Judicial, Juan Sánchez Moreno, y el subdirector Adolfo Karam Beltrán, sobre quienes pesan órdenes de aprehensión, se ha atrevido a decir, sin ningún recato, que se debe de “observar el debido proceso legal y la presunción de inocencia de Mario Marín”, en un débil e inútil intento de defensa por su voto de ministra favorable a Marín en el 2007.

Otro personaje involucrado en el caso Lydia Cacho fue el gobernador de Chiapas Pablo Salazar Mendiguchía. Suena un teléfono y se oye la voz de una secretaria. “¿El señor Kamel Nacif? Le va a hablar el gobernador de Chiapas. Kamel: ¿Qué paso mi “gober”? Pablo Salazar: Cuando tú me pones a trabajar, yo hago las cosas rápidas. Kamel: ¿Ya te pusiste a trabajar papá?”. La plática se encamina a que Pablo Salazar se ofrece a Kamel Nacif para conseguirle dos locales en un terreno de 3 mil metros cuadrados para instalar un casino, pero más allá de un simple negocio, Pablo Salazar ofrece a Kamel Nacif servir de interlocutor con La Jornada y con José Luis Soberanes, presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. El propósito: Provocar un escándalo y equilibrar las fuerzas entre Kamel Nacif y los señalamientos de Lydia Cacho en su libro “Los demonios del Edén” en contra de los actos de pederastia y pornografía infantil. Ese es el nivel de Pablo Salazar. Prestarse a proteger pederastas, como si no tuviera hijos.

Hoy, en desagravio, la secretaria Olga Sánchez Cordero tiene la oportunidad de ordenar una investigación a fondo de los miles de millones que Mario Marín tiene en diferentes bancos de Suiza, Andorra, México y Estados Unidos (Lydia Cacho dixit). Ampliaremos...